



## Capítulo 314: Abandonando la Ciudad Oscura

Después de que todo estuvo hecho y Nephis usó sus llamas para curar a los que sobrevivieron, regresaron a la ciudad a través de las catacumbas.

Tal vez deseaba destripar al ejército de monstruos no muertos que ahora se quedaban sin el tirano para devolverlos a la vida. Pero al final, se encontraron con nada más que silencio.

La horda de esqueletos feroces que una vez casi le costó la vida a Sunny y al resto de la cohorte ya no existía. Los oscuros túneles que se extendían bajo las ruinas estaban llenos de montones de huesos, que poco a poco se estaban convirtiendo en polvo. Parecía como si en el momento en que el Señor de los Muertos hubiera sido destruido, sus sirvientes también hubieran perecido.

Después de un tiempo, el grupo de humanos emergió de la torre derrumbada del faro y continuó su camino de regreso al Castillo Brillante.

Iban a pasar su última noche allí antes de dejar atrás la Ciudad Oscura.

\* \* \*

En una pequeña habitación en las profundidades de la antigua ciudadela, siete personas se reunieron alrededor de una mesa.

Ellos eran Sunny, Nephis, Cassie, Caster, Effie, Kai y Seishan.

Más allá de los muros del castillo, la oscuridad absoluta de la noche había devorado el mundo. Criaturas de pesadilla merodeaban por las ruinas malditas y, en algún lugar lejano, olas negras rompían contra la indomable superficie de granito de la muralla de la ciudad.





En el interior, la fría luz de una linterna de la memoria iluminaba sus rostros.

Extrañamente, todos se quedaron en silencio, como si no supieran qué decir. Finalmente, Sunny rompió el silencio bostezando fuertemente.

—¿Seguimos con esto? Mañana va a ser un día largo, y algunos de nosotros necesitamos su sueño reparador".

Miró de reojo a Kai, pensó un poco y luego agregó: "En realidad, cada día después de hoy va a ser largo. Así que hagámoslo".

Nephis lo miró fijamente por unos momentos, luego repitió sus palabras: "... Hazlo".

Con eso, convocaron a sus Recuerdos.

Un austero tachi y un fantasmal estilete aparecieron en las manos de Sunny.

Un elegante martillo de guerra con un pico estrecho apareció en Seishan's.

Effie invocó su hermosa lanza de bronce y un pesado escudo redondo.

Finalmente, una simple banda de metal decorada con una sola gema se tejió a partir de la luz y se posó suavemente sobre la cabeza de Estrella Cambiante.

Eran los Recuerdos Fragmentados.

Amanecer, cenit, crepúsculo, medianoche, luz del sol, luz de la luna...

... Y la luz de las estrellas.





El último recuerdo era una capa blanca corta y fluida que cubría los hombros de Effie. Este era el fragmento que había recibido después de matar al Señor de los Muertos.

Por unos momentos, nadie se movió. Entonces, Effie dijo:

"Entonces, eh... ¿Y ahora qué?

Nephis inclinó un poco la cabeza y luego frunció el ceño. Finalmente, después de un tiempo, dijo:

"Acércate".

Cuando lo hicieron, sucedió algo inesperado. Sunny sintió que las empuñaduras de sus armas se calentaban de repente, y pronto, tanto Midnight como Moonlight Shard comenzaron a emanar una luz fantasmal y etérea. Lo mismo sucedía con los otros fragmentos.

Siete haces de luz salieron disparados hacia el centro de la habitación y chocaron. Luego, se fusionaron entre sí, y pronto, siete objetos se tejieron a partir de esa luz y flotaron en el aire.

Eran llaves forjadas en metal lustroso, con siete estrellas brillantes grabadas en su superficie.

Era la manifestación del terrible juramento que los siete héroes habían hecho hacía tantos miles de años. Las llaves que se usaron para sellar la maldición de la oscuridad subterránea que todo lo consume.

De repente, las siete llaves se convirtieron en rayos de luz y salieron disparadas hacia cada una de las siete personas reunidas en la habitación.

Un rayo golpeó a Sunny en el pecho y desapareció, absorbido por su núcleo.

La voz del Hechizo resonó en sus oídos:

[... Has recibido una Llave de Juramento.]





Sunny se estremeció. No quería tener nada que ver con ese juramento morboso.

... Pero al final, no tuvo otra opción.

Mirando al resto de las personas reunidas en la habitación, Estrella Cambiante se detuvo un momento y luego dijo:

"Estamos listos".

\* \* \*

A la tenue luz del amanecer, las puertas del castillo se abrieron por última vez. Una larga procesión de humanos caminó a través de ellos, dejando la antigua ciudadela que los había albergado durante tanto tiempo.

Caminaron bajo las calaveras oscilantes, sin prestarles ninguna atención. A raíz de toda la lucha, nadie se había molestado en quitar las cosas espantosas de sus cadenas.

No es que nadie pudiera haber olvidado los cientos de vidas perdidas en la lucha, y miles de muertes antes de eso, incluso si se les quitaron los cráneos.

Quinientas personas descendieron la colina y entraron en la Ciudad Oscura. Algunas Criaturas de Pesadilla intentaron atacarlos y fueron eviscerados antes de lograr hacer algún daño.

Estos quinientos humanos no eran una muchedumbre indefensa. Eran un ejército curtido en batallas, compuesto por durmientes excepcionalmente poderosos... los Dormientes más poderosos que jamás hayan nacido de la raza humana, quizás.

Movieron las ruinas, cortando todo lo que se atreviera a bloquear su camino. Pronto, los Dormientes se acercaron al límite occidental de la Ciudad Oscura y escalaron la antigua muralla.





Allí, se detuvieron y se volvieron, mirando la silueta del Castillo Brillante en solemne silencio.

... Para entonces, columnas de humo negro salían de cada una de sus ventanas. Pronto, todo el castillo se vio envuelto por furiosas llamas, que devoraron lentamente la piedra blanca de sus muros. El magnífico mármol se agrietó y se derritió, destruido por el terrible calor. Las torres más pequeñas se balanceaban y se movían, y luego caían en el terrible crisol.

El fuego estaba destruyendo lentamente el Castillo Brillante, convirtiéndolo en una ruina fundida.

En cierto sentido, esto era apropiado. Después de todo, todo lo demás en la Ciudad Oscura se había arruinado hace mucho, mucho tiempo.

Sorprendentemente, este acto de destrucción no fue idea de Changing Star. Ella no fue la que ordenó quemar el Castillo Brillante detrás de ellos, como un último gesto para martillar en el alma de todos que ya no había vuelta atrás. Sunny habría esperado algo así de Nefis.

Pero no, fue una decisión del propio pueblo.

Querían destruir la antigua ciudadela, porque la odiaban. Odiaban estas viejas piedras empapadas en sangre solo un poco menos de lo que las necesitaban para sobrevivir.

Y ahora que se iban, querían borrar el Castillo Brillante de la existencia. Tal vez si se hubiera ido, los recuerdos de toda la oscuridad que habían presenciado allí, y de la que fueron los perpetradores, desaparecerían con él.

Después de un tiempo, la silueta deforme y retorcida de la fortaleza moribunda quedó completamente oculta por el fuego y el humo. Lentamente, los silenciosos Durmientes se alejaron de esa visión y miraron a lo lejos, a la distancia.

Miraban hacia el oeste.





A eso iban.

Para asediar la Aguja Carmesí.

Uno tras otro, los Durmientes descendieron de la muralla y dejaron atrás la Ciudad Oscura.

